

FUENTE DE PIEDRA (MÁLAGA) Y EL CERRO DE LA VIRGEN. BASES ARQUEOLÓGICAS Y EXPOLIO

Ángel Recio Ruiz

Arqueólogo. Diputación Provincial de Málaga.

RESUMEN: Ofrecemos un breve recorrido por la arqueología del municipio basado en los conocimientos producidos a partir de 1985, centrándonos en una serie de productos arqueológicos analizados en el probable alfar ibérico del Cerro de la Virgen. La destrucción del yacimiento en fechas recientes nos obliga, entendemos, a publicar estas notas para conocimiento de la ciudadanía interesada.

PALABRAS CLAVE: Cerro de la Virgen, alfar, cerámica ibérica y romana, expolio.

FUENTE DE PIEDRA (MÁLAGA) AND EL CERRO DE LA VIRGEN: ARCHAEOLOGICAL GROUNDS AND PLUNDERING

ABSTRACT: This article offers a quick view over the archaeological remains found in Fuente de Piedra, taking into account the news since 1985 onwards, and especially a group of items discovered at the Iberian pottery of Cerro de la Virgen. The recent demolition of this site has moved us to publish these brief notes in order to make them known by those interested in the subject.

KEY WORDS: Cerro de la Virgen, Pottery, Roman and Iberian Pottery, Usurpation.

Este trabajo se fundamenta en las prospecciones arqueológicas superficiales de urgencia llevadas a cabo en Fuente de Piedra el año 1985 por el arqueólogo que suscribe, con la colaboración de José A. Molina y Juan M.^a Álvarez, cuyos resultados se plasmaron en un informe¹ anexo a las Normas Subsidiarias de Planeamiento (NSP). En recientes visitas al pueblo, motivadas por la actualización del citado informe para su inclusión en el plan general de ordenación urbanística, que redacta la Oficina Provincial de Planeamiento de la Diputación malagueña, nos reencontramos con el yacimiento que nos ocupa, el *Cerro de la Virgen*, o con lo que queda del mismo, pues ha sido arrasado en su práctica totalidad, resistiendo sólo un pequeño mogote a modo de testigo que sostiene el depósito de abastecimiento de agua al pueblo y varias antenas.

Previo a las labores de campo se hizo un recorrido por las no muy abundantes fuentes bibliográficas referidas a la arqueología del pueblo², en particular sobre una historia local³, donde se relacionan varios yacimientos: *La Doctora*, *Vista Hermosa*, *Las Grajas*, *Sequera*, *Conejo*, *La Vicaría*, *La Venta*, *Mora*, *La Torca* y *Los Piquetes*, todos de facies romana. Como posibles asentamientos visigodos citan sus autores *La Virgen* y *Calvario*. Como musulmanes, *Castillejos*, *Villares* y “*otros*”

1 RECIO, Á. (1986). Las NSP de Fuente de Piedra fueron redactadas por el Servicio de Arquitectura y Urbanismo de la Diputación Provincial de Málaga.

2 MADÓZ, P. (1845-1850): 80.

3 MUÑOZ, F. y GARCÍA, A.R. (1983): 25-47.

restos". Nueva documentación aportan, especialmente para el paleolítico, en la reedición producida años más tarde⁴.

Del contacto con los sitios reseñados se concluye que la mayoría se corresponden con el lugar de ubicación y etapa cronológico-cultural asignada en la mencionada obra, así como su situación geográfica, aunque carecen de las coordenadas que lleven a precisar su localización. Algunos no se reflejan en el encuadre cultural fijado, casos de *Cerro de la Virgen* y *Los Castillejos*. En el primero hay que descartar su "posible adscripción visigoda", ya que se trata de un yacimiento ibérico tardío o iberorromano; *Los Castillejos* debemos aparcarlo en la etapa romana, como manifiestan los claros y abundantes vestigios arqueológicos superficiales, aunque entre los mismos se adviertan ciertos fragmentos cerámicos de posterior fechación. En otros de los enclaves aludidos no apreciamos productos arqueológicos suficientes para ser definidos como yacimientos (tal vez se correspondan mejor con la nominación de hallazgos aislados), aunque se hallan encontrado algunas monedas romanas, como *Puente de la Venta* y *Sequera*, siempre que sean coincidentes los lugares que he visitado con los que se indican en el libro.

Un trabajo de M.^a L. Loza⁵ aporta nuevas evidencias para el conocimiento de tres centros arqueológicos. En la recopilación de las vías romanas de Málaga⁶ se señalan varios lugares inéditos, así como en un estudio más concreto sobre una de las vías de comunicación⁷, algunos recogidos en estas prospecciones. Por nuestra parte, hace una década

dimos noticia breve de la potencialidad arqueológica del municipio en un trabajo de carácter general⁸.

En el recorrido efectuado (año 2005) por los centros reseñados documentamos otros, en su casi totalidad adscritos a la formación social esclavista de ámbito cultural romano y ubicados, sobre todo, en los alrededores de la laguna y Arroyo de Santillán, cuyo número asciende a un total de 120 yacimientos (ver cuadro-resumen adjunto).

Ciertos, aunque escasos, hallazgos aislados de fragmentos líticos en sílex, localizados en las terrazas de la margen derecha del Arroyo de Santillán cercanas al *Paraje de las Grajas*, consistentes en un núcleo levallois de talla centripeta y una lasca levallois, pueden atribuirse a la formación social de cazadores-recolectores del Paleolítico Medio o Musteriense. Otros restos líticos se vienen encuadrando en el Paleolítico Superior⁹.

Más numerosas son las producciones arqueológicas para la Prehistoria Reciente, de formaciones sociales tribales y clasistas iniciales. En la margen oriental de la laguna, cercano al *Cortijo de la Plata*, observamos restos de sílex pertenecientes, con bastante probabilidad, a los desechos que provocó el trabajo del mismo, así como un núcleo prismático de los llamados en "libra de mantequilla", con las improntas muy claras de extracción de láminas, que pudo ser utilizado como cepillo o útil deforestador¹⁰. Ello unido a un abrigo o cova de pequeñas dimensiones y fuerte colmatación de sedimentos al interior y exterior, sin cerámica a mano, aunque sí fragmentos líticos

4 ID. (1998).

5 LOZA, M.^a L. (1982-83): Estudia tres yacimientos romanos situados en los alrededores del Cortijo de la Torca, denominados "La Torquilla", "El Torquillo" y "Los Corrales", que se corresponden con los que llamo "La Torca-1", "La Ermita o Los Granadinos" y "La Torca-5", respectivamente.

6 GOZALBES, C. (1986): 181 y 393-94.

7 GOZALBES, C. y MUÑOZ, F. (1986).

8 RECIO, Á. (1995-96): 267, fig. 2.

9 MUÑOZ, F. y GARCÍA, A.R. (1998): 26-28.

10 RAMOS, J. (1988): 103, lám. 9.

CUADRO-RESUMEN DEL PATRIMONIO ARQUEOLÓGICO DE FUENTE DE PIEDRA					
N.º	DENOMINACIÓN	SECUENCIA CULTURAL	N.º	DENOMINACIÓN	SECUENCIA CULTURAL
1	Paraje las Grajas-1	Romano	61	Cortijo de Cabrera	Romano
2	Paraje las Grajas-2	Romano	62	Loma de la Herriza	Romano
3	Cortijo de Vista Hermosa-1	Romano	63	La Herriza	Romano
4	Cortijo de Vista Hermosa-2	Romano	64	Loma del Risquillo	Romano
5	Cortijo Conejo	Romano	65	El Risquillo	Romano
6	La Vicaría	Romano	66	Bermejo	Romano
7	Cerro de la Virgen	Calc., Ibér., Romano	67	Loma Bermejo	Romano
8	Zona al O del cementerio	Romano	68	La Caridad	Romano
9	Los Castillejos	Romano	69	Loma las Vicarías	Romano
10	Cabrera	Prehistoria reciente	70	Carretera a Sierra Yeguas	Romano
11	Cortijo de Mora	Romano	71	Cortijo la Paloma	Romano
12	Cortijo San Luis	Romano	72	Loma de la Paloma	Romano
13	El Puntal-1	Romano	73	La Paloma	Romano
14	El Puntal-2	Romano	74	Camino del Cementerio	Ib. Antiguo, romano
15	La Laguna-1	Romano	75	Los Tontos	Romanos
16	La Laguna-2	Calcolítico, bronce	76	Panes	Romano
17	Cortijo de la Plata-1	Calcolít., Medieval	77	La Culebra	Romano
18	Cortijo de la Plata-2	Romano	78	La Doctora	Romano
19	Cortijo de Juan Matas	Romano	79	Cortijo Nuevo	Romano
20	La Ermita o los Granadinos	Romano	80	Loma del Cortijo Nuevo	Romano
21	El Cuco	Romano	81	El Diablo	Romano
22	La Laguna-3	Romano	82	Loma del Diablo	Romano
23	La Laguna-4	Romano	83	El Conejo	Romano
24	Los Piquetes	Romano	84	Loma del Conejo	Romano
25	La Laguna-5	Romano	85	Cuéllar	Romano
26	Cortijo de la Herriza	Romano, medieval	86	Ladera del Diablo	Romano
27	C. del Cortijo la Herriza	Romano	87	Cortijo Campos	Romano
28	Cortijo de la Doctora-1	Romano	88	Loma Campos	Romano
29	Cortijo de la Doctora-2	Romano	89	La Noria	Ib. Anti., Pl., romano
30	La Torca-1	Romano	90	Mata Alondras	Ib. Antiguo, romano
31	La Torca-2	Romano	91	Abrigo de la Laguna	Medieval
32	La Torca-3	Romano	92	Ladera de los Pedernales	Iberorrom., romano
33	La Torca-4	Romano	93	Cortijo de Febrero	Romano
34	La Torca-5	Romano	94	La Plata	¿Romano?
35	Las Lomas-1	Indeterminado	95	Camino de Campillos	Romano
36	Las Lomas-2	Romano	96	Mora	Romano
37	Los Blancares	Romano	97	La Victoria	Romano
38	Los Visos	Romano	98	El Cojito	Romano
39	Paraje las Grajas-3	Romano	99	Cortijo del Ratón	Romano
40	Realenga de Antequera	Romano	100	Casa de los Frailes	Romano
41	Vista Hermosa-3	Romano	101	El Tesorillo	Romano
42	El Pozo	Romano	102	Loma de la Torca	Romano

N.º	DENOMINACIÓN	SECUENCIA CULTURAL	N.º	DENOMINACIÓN	SECUENCIA CULTURAL
43	Realenga de Santillán	Romano	103	La Rábita	Romano
44	Albinas	Romano	104	Febrero	Romano
45	La Molinilla	Romano	105	Los Prados	Rom. repub., Imper.
46	Los Arenales	Romano	106	Loma Mata Alondras	Romano
47	Loma los Arenales	Romano	107	La Fuente Santa	Romano
48	Párraga-2	Romano	108	Cortijo de San José	Romano
49	Párraga-1	Romano	109	Loma del Charcón	Romano
50	Arroyo de Santillán	Romano	110	Ladera del Charcón	Romano
51	Loma de Cabrera	Romano	111	Falda de la Sierra	Romano
52	La Rendición	Romano	112	Los Pedernales	Romano
53	Camino de la Laguna	Romano	113	El Navazo	Romano
54	Ladera los Castillejos	Ibérico antiguo	114	Loma de la Jesusa	Romano
55	Camino de las Albinas	Bronce, romano	115	La Jesusa	Romano
56	Carretera los Carvajales	Iberorromano	116	Herriza la Torca	Romano
57	Ladera de Cabrera	Iberorromano	117	Ladera de la Torca	Romano
58	Pasada de Párraga	Romano	118	Loma del Valle	Romano
59	Conejas	Romano	119	Llano del Pozo	Romano
60	Entorno de Castillejo	Ibérico antiguo	120	Gasolinera	Romano

(sílex), apunta a la posible presencia de un establecimiento prehistórico en el lugar.

Algunos materiales (mínimos) cerámicos y líticos del *Cerro de la Virgen* pueden atribuirse a esta fase del proceso histórico que englobamos en una secuencia extensa del Calcolítico-Bronce. En concreto, nos referimos a un pequeño resto cerámico confeccionado a mano que pertenece, probablemente, a un cuenco de borde engrosado al interior. También advertimos una punta de flecha en sílex, con base cóncava, que adscribimos a un marco temporal dilatado del Cobre, aunque sea en sus facies Antigua y Plena donde se muestran más profusos. Un reducido número de trozos cerámicos a mano del yacimiento *Camino de las Albinas* ofrecen determinadas características de textura superficial y tipolo-

gía que los acercan a las convencionales formas del Bronce.

La etapa protohistórica está suficientemente representada a través de sus producciones arqueológicas, especialmente cerámicas, como sugieren determinados "(...) materiales de raigambre fenicia en el entorno de la Laguna de Fuente de Piedra (...) "¹¹. Estas producciones cerámicas están documentadas en los yacimientos próximos a la laguna, en asentamientos o necrópolis, casos de los denominados *Camino del Cementerio*, *Ladera de Los Castillejos*, *La Noria* y *Entorno de los Castillejos*¹², donde son frecuentes las tipologías fenicias, probablemente importadas de los alfares semitas de la costa malagueña en los procesos de intercambio con las comunidades indígenas del interior provincial. En el yaci-

11 PACHÓN, J.A. y ANÍBAL, C. (2000).

12 RECIO, Á. y MARTÍN, E. (2004): 334.



Fig. 1. Formaciones sociales en el territorio. Dibujo: Pepa Arrabal



Foto 1. Arroyo de Santillán. Tablero de juego (alquerque de IX) sobre tégula



Foto 2. Albinas. Inscripción en cartela semicircular sobre ánfora

miento que denominamos *La Noria* (necrópolis de incineración sita en el casco urbano), básicamente romano por lo visto en superficie, tras el expolio al que se ha visto sometido en fechas recientes, encontramos un ánfora de tipología fenicio-púnica depositada en un hoyo excavado en la roca tosca, datable hacia los siglos VI-V a.n.e.

Estas expresiones materiales corresponden, por lo común, a pequeños asentamientos o unidades de producción agrícola dispersas por el agro municipal, normalmente coincidentes con las mejores tierras de producción olivarera, cerealística y vitícola, generalmente vinculados a otros yacimientos o centros mayores tipo *oppida*, que no hemos encontrado en Fuente de Piedra.

Sí están constatadas las producciones ibéricas de facies tardía o iberorromana, especialmente en el *Cerro de la Virgen* (ver más adelante) y en el enclave que nombramos *Cabrera*. La similitud de componentes en ambos yacimientos y su particular modo de dispersión en el terreno (acumulación en un reducido espacio), advierte la posibilidad de que los fragmentos cerámicos de este último provengan de los expolios realizados en

el primero. Otros asentamientos con restos iberorromanos y romano-republicano son los conocidos como *Los Prados* (cerámica campaniense) y *Carretera a los Carvajales* (cerámica común iberorromana). En cualquier caso, son producciones encuadrables en ámbito temporal de los inicios y desarrollo de la conquista de estas tierras por Roma.

No obstante, la masiva ocupación del territorio por la formación social esclavista romana se lleva a cabo en momentos del Imperio. Los vestigios observados nos acercan a una cronología que, *grosso modo*, podemos ubicar entre los siglos I-IV d.n.e. Es impresionante la ocupación de los suelos productivos en los alrededores de la laguna, particularmente en las proximidades del *Cortijo de la Torca* y *Cortijo de la Herriza*, este último, quizás, el más representativo a escala municipal.

La manifiesta abundancia de yacimientos romanos imperiales (*villae* rústicas y necrópolis) y el gran trasiego económico que de ellos se desprende, debió tener en sus cercanías una importante vía de comunicación o calzada, no detectada físicamente en los trabajos de prospección, aunque sabida por las fuentes clásicas. En este sentido, el *Itinerarium Antonini-*

anum localiza en sus alrededores la vía de *Gadis a Corduba* a través de *Hispalis* y *Anticaria*¹³.

Este intensivo-extensivo poblamiento no debió ser ajeno a unas bases favorables al asentamiento humano. Las condiciones óptimas de la tierra coadyuvaban a la explotación de los recursos agrícolas en la zona, al igual que la plausible extracción de la sal con fines comerciales¹⁴ y de los recursos mineros de la zona de *La Torca*, donde se practicaron, tal vez de antiguo, varios túneles o galerías a cielo abierto para el beneficio del hierro. Los distintos bloques de piedra arenisca o caliza, cilíndricos, con perforación a lo largo del eje, visibles en determinados yacimientos, parecen apuntar a una industria local destinada a la producción de aceite¹⁵ y su distribución por la Bética y otras zonas del Imperio, tal vez a través del puerto de *Malaca*.

La información arqueológica que disponemos para época medieval es mínima y alusiva a escasos fragmentos cerámicos en pocos yacimientos. Para su estudio historiográfico (también referido a las etapas Moderna y Contemporánea) remitimos a la obra de F. Muñoz y A. R. García.

Destacamos el arrasamiento del importante centro arqueológico de *Cerro de la Virgen* con motivo de la construcción de un polígono industrial e instalación de diversas antenas, sin olvidar las pasadas destrucciones causadas por la edificación de un depósito regulador de agua. El yacimiento era conocido de antiguo por las administraciones competentes (Junta de Andalucía y Ayuntamiento), así como por el vecindario, por lo que en ningún momento se podrá alegar ignorancia para su expolio sistemático. Como quiera que este enclave pue-

de considerarse prácticamente desaparecido, a continuación exponemos unas notas breves sobre el mismo, con apoyo en lo observado en 1986. El texto que sigue es básicamente idéntico al que escribimos en la década de los ochenta del pasado siglo, salvo mínimas correcciones y añadidos.

EL CERRO DE LA VIRGEN EN 1986

Se localiza al este del casco urbano de Fuente de Piedra, sobre una colina de suaves pendientes a 470 m.s.n.m. (fig. 1). En la actualidad (1986) sirve de ubicación al depósito regulador de agua potable para abastecimiento del pueblo. La erección de esta obra hidráulica, unido al empleo del arado profundo en labores agrícolas, hace que el yacimiento se encuentre muy deteriorado.

El suelo se dedica al cultivo del cereal. Esta capa superficial vegetal asienta sobre litología de areniscas calcáreas del Mioceno-Plioceno, conocida en el lugar como “piedra tosca”.

No observamos restos constructivos *in situ* que, razonablemente, indiquen zonas de habitación, defensa o producción, aunque sí algunas piedras ajenas al lugar que pudieron formar parte de antiguos muros. Una construcción singular es la pequeña sima excavada en la roca, cuya planta adopta una figura de segmento circular de 2,50 m de cuerda y 1,50 m de flecha, aproximadamente, que profundiza 3 m en vertical, perdiéndose en forma de galería subterránea en dirección este. Se encuentra colmatada de piedras, por lo que poco podemos aportar sobre su funcionalidad y cronología, aunque “es probable que coincida con el horno”¹⁶.

13 ROLDÁN, J.M. (1975): Láms. III y VI.

14 GOZALBES, C. y MUÑOZ, F. (1986): 20-23; LINARES, L. (1990). La comercialización de la sal debió producirse ya en época romana y probablemente durante la Prehistoria. No cabe duda de su aprovechamiento a partir de la segunda mitad del siglo XIX, vdo. MADDOZ, P. (1845-1850): 80.

15 ROMERO, M. (1997-98).

16 GOZALBES, C. (1995): 83.



Foto 3. El Cerro de la Virgen en 1985

Los materiales arqueológicos se hallan diseminados por la cima del cerro. Sobre ella hemos desarrollado nuestra labor de prospección, coincidiendo con una anterior faena de arado. Los restos cerámicos superficiales son abundantes, de gran tamaño y espesor de paredes por lo general, muchos calcinados, deformados otros.

Se recogieron un total de 141 fragmentos¹⁷ repartidos de esta forma: 1 sílex, 2 de hierro, 1 escoria mineral y 1 concha petrificada, siendo los demás cerámicos. Entre estos últimos tenemos un borde de cuenco confeccionado a mano (fig. 4, n.º 25). Junto a la punta de flecha en sílex, de base cóncava y aletas laterales (fig. 4, n.º 26), son los únicos vestigios que podemos adscribir a facies pre-

histórica amplia del Calcolítico-Bronce. Los restantes están realizados a torno y responden a una tipología no muy variada en la que destacan ánforas, ollas, cazuelas y vasos, con menor representación de cuencos y platos.

El ánfora es la forma más extendida. Los trozos recogidos pertenecen a bordes, asas o paredes (algunos pueden ser orzas). La mayoría de los bordes están redondeados y engrosados al interior, replegados sobre el hombro, con el que pueden llegar a confundirse. La inclinación de la parte superior insinúa un cuerpo de tendencia globular u ovoide (fig. 4, n.º 33).

Esta forma es peculiar del mundo ibérico y suficientemente conocida en los yacimientos provinciales y regionales¹⁸. Las asas adoptan

¹⁷ Los materiales fueron depositados en el Museo Arqueológico Provincial.

¹⁸ RECIO, Á. (1982-83): 150-151.



Foto 4. El Cerro de la Virgen en 2005

secciones cercanas a la circular. Señalamos un fragmento de fondo en forma de botón, estrangulado, similar a otros encontrados en *Arroyo Hondo* (Álora) y *Cortijo Catalán* (Archidona)¹⁹.

Las caras de estas vasijas toman una coloración anaranjada o grisácea según la cocción oxidante o reductora, casi siempre irregular, descollando las singulares vetas centrales de distinto matiz a las capas superficiales. El desgrasante utilizado es de tamaño variable, con puntos de caliza, sílice y mica. No presentan tratamiento superficial alguno.

Aunque este tipo de ánfora es el más abundante no es el único. Contamos dos fragmentos de bordes redondeados, engrosados al interior y amplia boca (20 cm de diámetro).

La pared es más bien delgada, casi vertical, algo inclinada al interior, perteneciente a un cuerpo de tendencia cilíndrica. La unión de borde y cuerpo se efectúa, o se prolonga, mediante un pequeño surco o acanaladura (fig. 2, n.º 10). La superficie es de color blancuzco y la cocción oxidante discontinua. Carece de decoración. Este tipo es bien conocido y deriva de otros púnicos. Se manifiesta en los diversos ambientes ibero-púnico-romano malagueños (*Recinto fortificado del Cortijo Catalán*, Archidona, fig. 2-7, etc.) o en lugares más apartados, caso del *Cerro Macareno* (Sevilla)²⁰, donde se les denomina “ánforas de amplia boca y borde grueso vertical” (pág. 88), correspondiente a la forma E. Aparecen en la segunda mitad del siglo V a.n.e. y prosiguen

19 RECIO, Á. (1984-85): fig. 2, n.º 6.

20 PELLICER, M., ESCACENA, J.L. y BENDALA, M. (1983).



Foto 5. Cerro de la Virgen. Inscripción en cartela rectangular sobre ánfora

hasta fines del siglo II a.n.e. con la romanización. En rigor, el ejemplar más afín es el núm. 279 (pág. 185, fig. 87), datado en la segunda mitad del siglo II a.n.e.²¹. Su conocimiento lo debemos a E. Sanmartí²².

Otro fragmento se relaciona con un ánfora de 14 cm de diámetro (fig. 3, n.º 22), labio redondeado algo engrosado al interior y pared inclinada de fuerte carenación, pasta blancuzca, desgrasantes de tamaño variable y cocción oxidante continua, que encuentra paralelos en prototipos similares a las producciones del norte de África, ejemplo de *Kouas*²³, de la Forma Ponsich II-III, que en el *Cerro Macareno* se data en la segunda mitad del si-

glo III a.n.e.²⁴ En Málaga están prolijamente representados, ejemplo de la desembocadura del río Vélez, en excavaciones realizadas por el prof. Arteaga²⁵, probablemente producidas *in situ*, con ejemplares procedentes del Corte 11, fechados a partir de la segunda mitad del siglo II a.n.e. y hasta el tercer cuarto del siglo I a.n.e., asociados a campaniense B.

De época romano republicana tenemos 9 restos pertenecientes a otras tantas ánforas, repartidas de la forma siguiente: 2 fragmentos atípicos de paredes gruesas, 1 asa de sección circular con marca de alfarero sobre cartela rectangular (fig. 4, n.º 29, foto 5), 4 bordes de la forma Dressel-1, Lamboglia-A²⁶ de hacia

21 PELLICER, M. (1978): 387, fig. 8, núm. 279.

22 SANMARTÍ, E. (1985).

23 PONSICH, M. (1969): 56-80.

24 PELLICER, M. (1978): 383, n.º 1.832.

25 ARTEAGA, O. (1985): 197-233, fgs. 3-8.

26 BELTRÁN, M. (1970): 301-306.

la segunda mitad del siglo II a.n.e. (fig. 2, n.º 8) y 2 asas de sección ovalada, quizás pertenecientes a las ánforas Dressel.

Ubicados en la misma etapa hay dos fracciones de cerámica campaniense A. Una (fig. 4, n.º 24) es un borde de cuenco o plato de 32 cm de diámetro, pasta rojiza y superficies cubiertas de barniz negro brillante, asimilable a la forma 28-c de Lamboglia²⁷, Morel 2.640²⁸, factible producción local o regional de los siglos III-II a.n.e. La otra se corresponde con una base de pie rectilíneo y barniz rojo amarronado, de 6,7 cm de diámetro (fig. 4, n.º 27), pasta rojiza y barniz negro brillante. El fondo interior contiene una zona circular de color marrón-rojizo, consecuencia, quizás, de haber sostenido un recipiente similar durante el proceso de cocción (el diámetro de este círculo coincide con el del pie de la base), y el resto de barniz negro. Sobre este círculo se imprimen cuatro palmetas en sentido radial. Morel incluye el pie en su tipo 221 a-2 (*pieds à faces "rectilignes"*).

La presencia de estos dos fragmentos es importante de cara a definir la secuencia temporal de este yacimiento, sin olvidar las revisiones que sobre esta cerámica se ha efectuado a raíz, sobre todo, del estudio de los materiales de la ciudadela de *Roses*²⁹.

Entre la diversidad tipológica de las demás producciones cerámicas distinguimos:

Morteros. 2 restos (fig. 4, n.º 30) de borde horizontal o curvado y caído al exterior, paredes inclinadas, señalando un pequeño salto al interior a partir del borde. Su presencia es numerosa en los yacimientos ibéricos malagueños.

Platos. Están bien reproducidos mediante fondos decorados al interior por espirales o círculos concéntricos y la coloración característica rojo-vinoso (fig. 3, n.º 17), así como por algu-

nos bordes pintados o no (fig. 4, n.º 28), estos últimos en cerámica gris. Es de las formas más producidas en momentos iberorromanos.

Cuencos. Son 7 los restos recuperados, de bordes redondeados e indiferenciados (fig. 3, n.º 20), muy abundantes en los yacimientos ibéricos. En *Arroyo Hondo* es la forma más fabricada, decorados o no. En *Cerro de la Virgen* carecen de ornamentación.

Vasos. Agrupamos en este apartado una serie de recipientes de distinta composición formal, entre los que destacamos uno de labio redondeado indiferenciado de 8 cm de diámetro (fig. 4, n.º 32), con borde rectilíneo inclinado al interior y cuello estrangulado, a partir del cual se insinúa un cuerpo de tendencia globular. Asimismo, un resto de borde inclinado al interior, diámetro 5 cm (fig. 2, n.º 6) y labio entrante. También uno atípico de finas paredes carenadas por curva-contracurva (fig. 2, n.º 9), relacionado con la forma L de *Arroyo Hondo*. Igualmente otro fragmento (fig. 3, n.º 23) de diámetro 11 cm, labio caído y pared inclinada al interior que le da un aspecto troncocónico al cuello, a partir del cual se desarrolla un cuerpo globular. Podemos asimilarlo a la forma K de *Arroyo Hondo*. El ejemplar de labio caído, triangular y vértices redondeados, con cuerpo de aspecto globular (fig. 2, n.º 1), es similar a la forma E del mismo yacimiento.

Ollas. Recipientes para uso doméstico diario expuesto a la acción del fuego, ofrecen caras sin tratamiento superficial y bordes diferenciados, exvasados y cuellos estrangulados (fig. 2, n.º 11). Contamos 8 fragmentos.

Lebrillos. Son grandes y profundas vasijas de paredes casi verticales, cuello señalado y labio caído al exterior, de vértices redondeados (fig. 4, n.º 19). Corresponden a la forma H del alfar de Álora.

27 LAMBOGLIA, N. (1952): 177.

28 MOREL, J.P. (1981): 200, pl. 63.

Grandes recipientes. Documentamos 11 trozos de vasijas de gran tamaño, con diámetros que superan los 60 cm, bordes redondeados salientes (fig. 2, n.º 3), casi horizontales, cuellos estrangulados y paredes gruesas inclinadas al exterior, para configurar unas panzas globulares.

Estas son las formas que hemos podido definir y relacionar con algunos de los tipos conocidos en los yacimientos ibéricos malagueños. A ellas habría de añadirse la serie de restos atípicos decorados (fig. 2, n.º 7; fig. 3, n.º 21), asas (fig. 2, nn. 2 y 4; fig. 3, n.º 14) o fondos (fig. 3, n.º 15), al igual que un buen número de fragmentos calcinados, pasados de cocción, deformados.

Anotamos la presencia de 2 elementos de hierro: un resto de hoz (fig. 4, n.º 34) correspondiente a la parte cercana a su zona terminal, de sección triangular, 6,3 cm de longitud y buena conservación a pesar de la lógica oxidación (sin las analíticas pertinentes, hoy por hoy, no podemos asegurar su fabricación ibérica, romana, incluso contemporánea). El otro es un clavo (fig. 4, n.º 31) con cabeza en forma de casquete esférico y sección cuadrada que disminuye de la testa a la punta, terminada en pico. Próximo a la cabeza ofrece una serie de pequeñas estrías que recorren los lados del cuadrado. Su longitud aproximada (está muy torcido) es de 10,5 cm.

A la hora de acercarnos a la secuencia histórica como marco donde establecer las producciones materiales, siempre nos encontramos con el mismo y viejo problema, es

decir, las grandes reservas y lagunas que supone el no tener la apoyatura básica de una estratigrafía arqueológica. Esto es así, pero hemos de atenernos a los hechos y la realidad es que nos hallamos ante una serie significativa de productos arqueológicos, aunque de recogida superficial, por lo que la aproximación temporal habrá de efectuarse, necesariamente, basándonos en el método tipológico o comparativo, de paralelos, con los riesgos notorios que comporta.

No obstante, a pesar de la dificultad que conlleva la fechación de las cerámicas ibéricas por sí mismas, en el caso que nos ocupa contamos algunos fragmentos de los denominados “fósiles guía de cronología cierta”, casos de la cerámica de barniz negro (campaniense A) y las ánforas republicanas tipo Dressel 1, Lamboglia A, sin descartar otras formas derivadas de prototipos fenicio-púnicos como las ánforas cilíndricas y las de *Kouass*, aunque éstas ayudan menos a tal fin por su permanencia sin apenas evolución formal en el tiempo. Factor a tener en cuenta es la ausencia de *terra sigillata* y cerámica griega ática o precampaniense. Por tanto, incluimos en un marco temporal amplio de los siglos II-I a.n.e. las manifestaciones cerámicas observadas en el *Cerro de la Virgen*.

Referido a la funcionalidad principal de este yacimiento, los múltiples restos cerámicos pasados de cocción, algunos deformados, habrán de relacionarse con probables labores de fabricación cerámica *in situ*, o sea, quizás nos encontramos ante un alfar ibérico³⁰, en sincronía con el de *Arroyo Hondo* (presencia de campaniense A y ausencia de *terra sigillata*).

29 SANMARTÍ, E. (1979).

30 GOZALBES, C. (1995): 83-84.

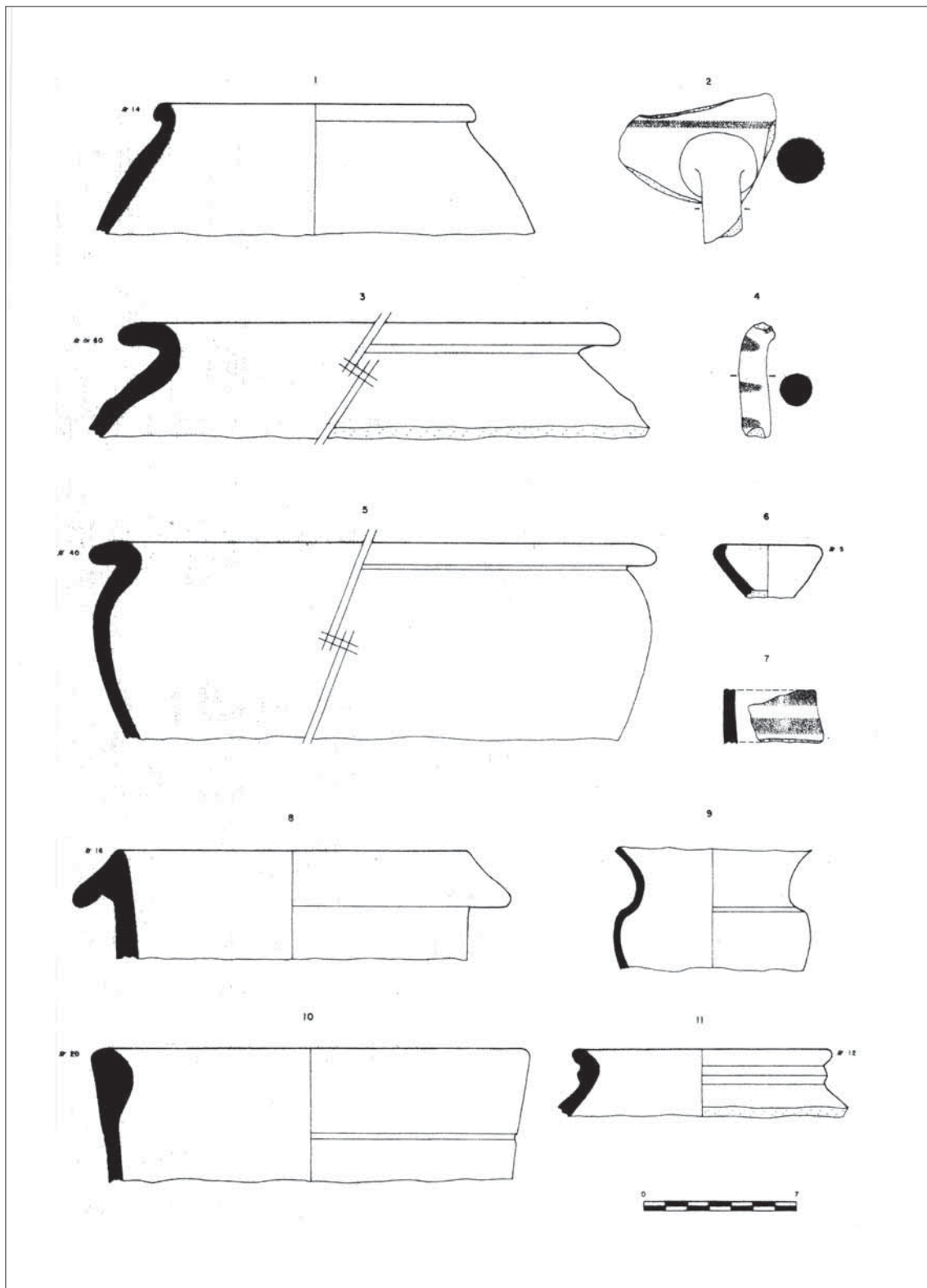


Fig. 2. Cerro de la Virgen. Productos arqueológicos

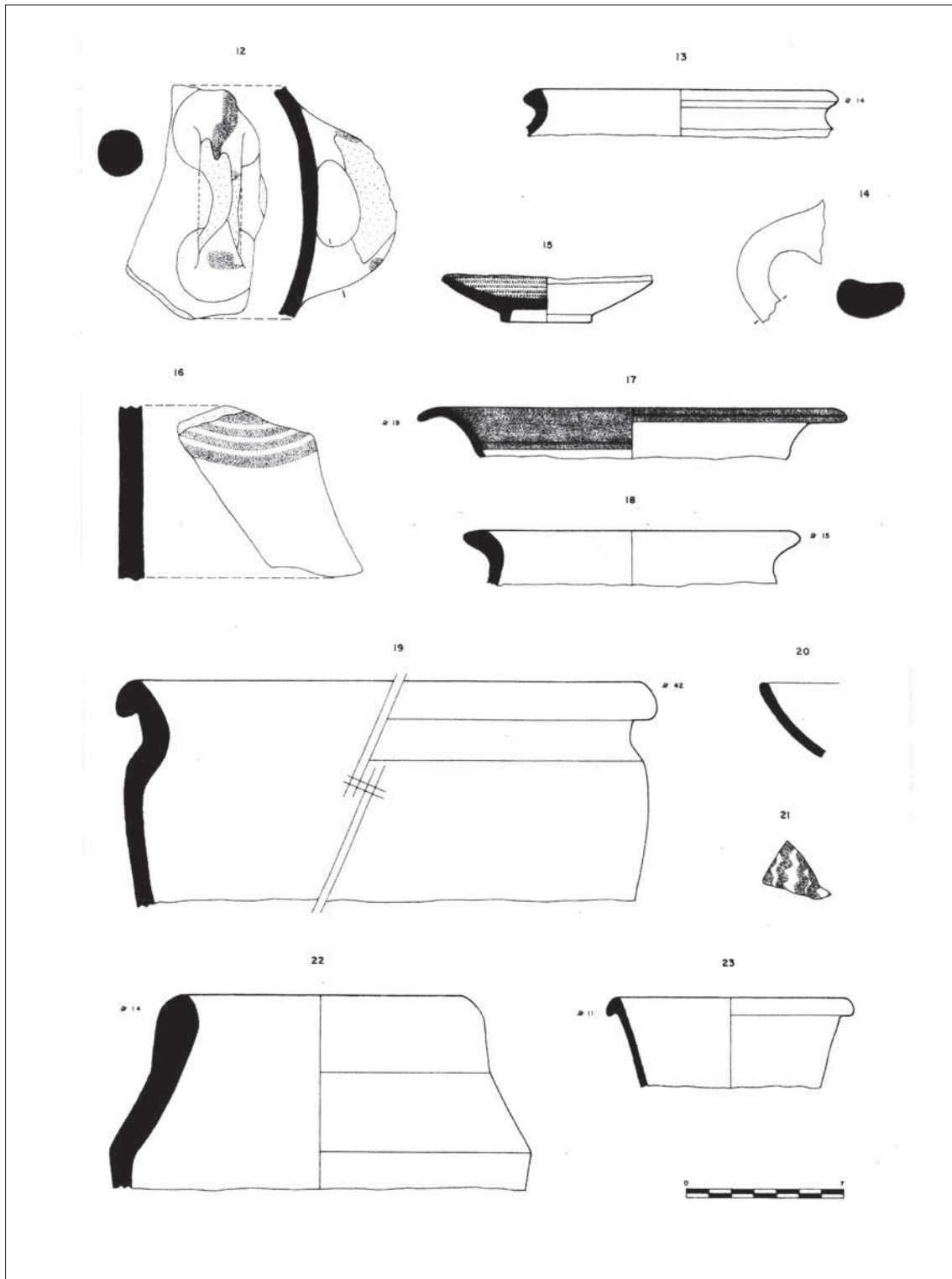


Fig. 3. Cerro de la Virgen. Productos arqueológicos

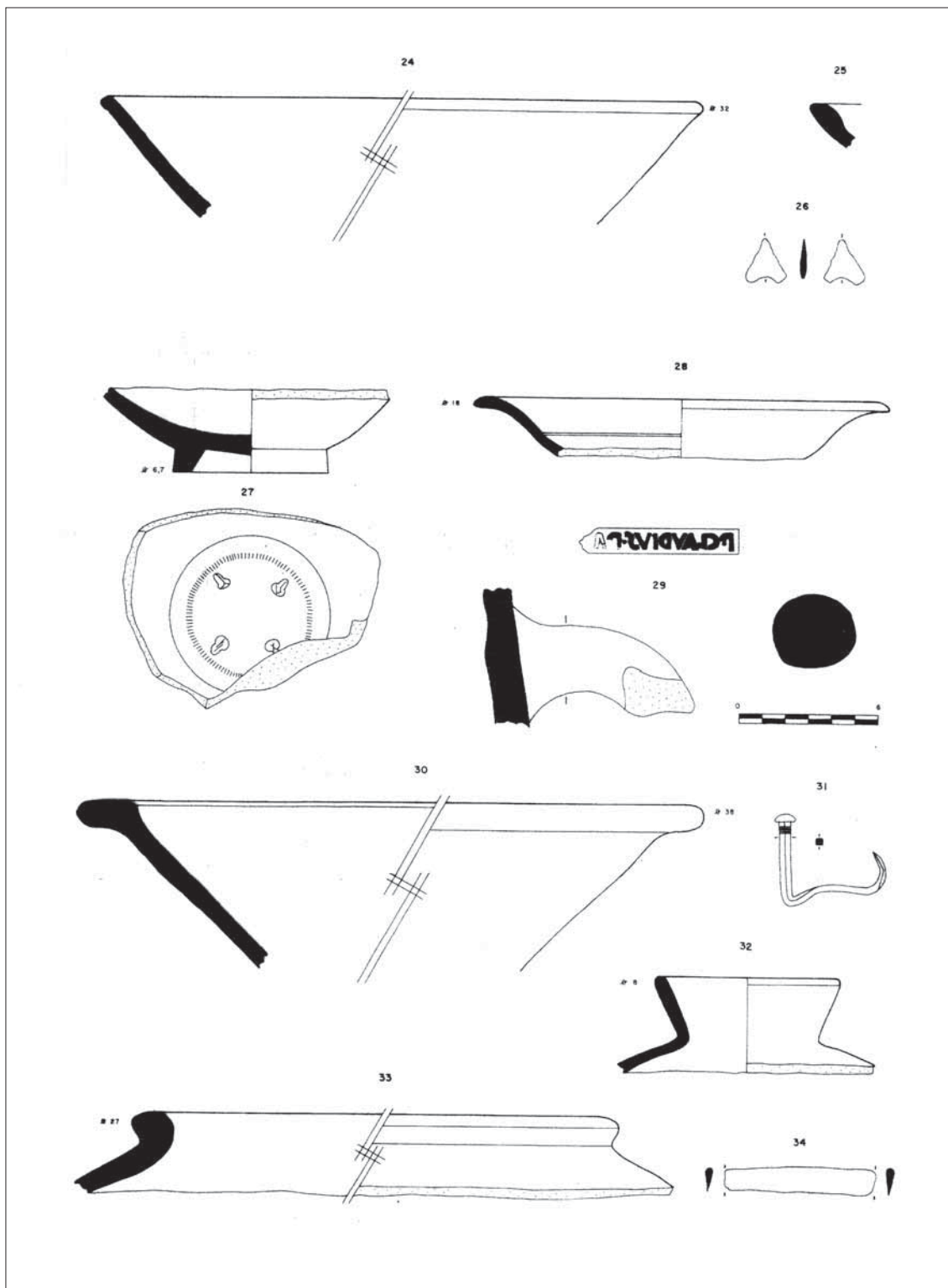


Fig. 4. Cerro de la Virgen. Productos arqueológicos

BIBLIOGRAFÍA

- ARTEAGA, O. (1985): "Excavación arqueológica en el Cerro del Mar (Campaña de 1982). Una aportación preliminar al estudio de las ánforas púnicas y romanas del yacimiento", *Noticiario Arqueológico Hispánico*, 23: 197-233.
- BELTRÁN, M. (1970): *Las ánforas romanas en España*, Zaragoza.
- GOZALBES, C. (1986): *Las vías romanas de Málaga*, Madrid.
- (1995): "Notas sobre la industria cerámica romana en la provincia de Málaga", *Isla de Arriarán*, VI: 83-91.
- GOZALBES, C. y MUÑOZ, F. (1986): "Fuente de Piedra: la vía romana de la sal", *Jábega*, 53: 20-23.
- LAMBOGLIA, N. (1952): "Per una classificazione preliminare della ceramica Campana", *Actes du Primer Congrés Internacional d'etudes Ligures*, Bordighera.
- LINARES, L. (1990): *Hidrogeología de la laguna de Fuente de Piedra (Málaga)*, Tesis Doctoral (inédita), Universidad de Granada.
- LOZA, M.^a L. (1982-83): "Nuevos yacimientos romanos en la Depresión de Antequera (Málaga)", *Mainake*, IV-V: 191-200.
- MADOZ, P. (1845-1850): *Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico de España y sus posesiones de Ultramar*, Madrid, Ed. facsímil, Salamanca, 1986.
- MOREL, J. P. (1981): *Céramique campanienne : Les formes*, Ecole française de Rome.
- MUÑOZ, F. y GARCÍA, A.R. (1983): *Historia de Fuente de Piedra*, Madrid.
- (1998): *Crónica de Fuente de Piedra y su laguna salada*, Servicio de Publicaciones Diputación Provincial, Málaga.
- PACHÓN, J.A. y ANÍBAL, C. (2000): "Un vaso Chardón orientalizante en el Museo Arqueológico de Osuna (Sevilla). Estudio y reconstrucción", *Florentia Iliberritana*, 11: 265-292.
- PELLICER, M. (1978): "Tipología y cronología de las ánforas prerromanas del Guadalquivir, según el Cerro Macareno (Sevilla)", *Habis*, 9: 365-400.
- PELLICER, M., ESCACENA, J.L. y BENDALA, M. (1983): "El Cerro Macareno", *Excavaciones Arqueológicas en España*, 124, Madrid.
- PONSICH, M. (1969): "Alfarerías de época púnica y púnico-mauritana en Kouass (Arcila, Marruecos)", *Archivo Español de Arqueología*, 42: 56-80.
- RAMOS, J. (1988): *El poblamiento prehistórico del Alto Vélez hasta la Edad del Bronce*, Biblioteca Popular Malagueña, n.º 39, Servicio de Publicaciones Diputación Provincial, Málaga.
- RECIO, Á. (1982-83): "Arroyo Hondo. Un alfar ibérico en Álora, provincia de Málaga", *Mainake*, IV-V: 133-172.
- (1984-85), "Aportación a la carta arqueológica del T.M. de Archidona (Málaga). Estudio de un nuevo yacimiento ibérico", *Mainake*, VI-VII: 91-104.
- (1986), *Informe arqueológico del Término Municipal de Fuente de Piedra (Málaga)*, Archivo Diputación Provincial, Málaga (inédito).
- (1995-96), "Arqueología y urbanismo. Prospecciones en la periferia de Antequera", *Mainake*, XVII-XVIII: 261-276.
- RECIO, Á. y MARTÍN, E. (2004): "Sobre la colonización agrícola de los siglos VII-VI a.n.e. en el medio/alto Valle del Guadalhorce (Málaga)", *Mainake*, XXVI: 333-358.
- ROLDÁN, J.M. (1975): *Itineraria hispana. Fuentes antiguas para el estudio de las vías romanas en la Península Ibérica*, Madrid.
- ROMERO, M. (1997-98): "Algunas reflexiones sobre la producción de aceite en las villae de la comarca de Antequera", *Mainake*, XIX-XX: 115-141.
- SANMARTÍ, E. (1979): "Las cerámicas de barniz negro y su función delimitadora de los horizontes ibéricos tardíos (siglos III-I a.C.)", en *La Baja Época de la Cultura Ibérica*, Madrid, pp. 163-179.
- (1985): "Sobre un nuevo tipo de ánfora de época republicana, de origen presumiblemente español", en *Ceràmiques gregues i helenístiques a la Península Ibérica*, Empúries, 1983, Barcelona, pp. 133-141.